



Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Portavoz de los Obreros Industriales del Mundo

Redacción y Administración:

P. ESTEVE.

100 James St. New York City.

AÑO I.

NUM. 48

New York, N. Y.

7 Diciembre 1913

Precios de suscripción:

Un año \$ 2.00
Paquete, 25 ejemplares \$ 0.50
Número suelto \$ 0.05

Tomen nota

cuantos mantengan relaciones con nosotros de nuestro cambio de dirección. Esta es

CULTURA OBRERA

100 James St.

NEW YORK, N. Y.

Suplicamos sobre todo a los periódicos de cambio que no dejen pasar desapercibido este aviso, pues son muchos los que van todavía a la dirección de dos o más años atrás. ¡Cuesta tan poco cambiar una dirección!

Circunstancias inevitables nos fuerzan a este cambio de local para el Círculo de Estudios Sociales y para el periódico. Ya lo saben, pues, los compañeros que gusten concurrir al Círculo de Estudios Sociales, éste queda ya instalado en el número 100 James St.

Dentro algunos días se podrán adquirir allí las publicaciones de la Escuela Moderna, que tenemos actualmente en la aduana de New York.

Seamos tolerantes

Seamos tolerantes para nuestros compañeros, para nuestros hermanos de fatigas; guardemos el odio y la acritud para los que nos explotan, para los que viven a costa de nuestro sudor y nuestra sangre, para los que han hecho de nuestra miseria su pedestal.

Cualquier hombre se equivoca, cualquier hombre flaquea y cae; en este caso, no será seguramente recriminándole, insultándole, avergonzándole continuamente, como se logrará levantarle.

Además: cuando lanzamos un juicio demasiado severo, nos exponemos a ir más allá de lo que es justo, empujados por nuestro modo de ver las cosas, por nuestro amor propio.

Y el amor propio excesivo, es uno de los peores consejeros; obceca nuestro intelecto, nos hace intolerantes en el trato, quisquillosos hasta el ridículo.

La vida, está llena de mutuas concesiones; las que hacemos a las intemperancias y defectos del vecino, nos las recompensan las que el vecino hace a nuestros defectos e intemperancias.

Por ello, la armonía está en relación directa con el grado de cultura de los hombres, ya que la cultura nos lleva a la tolerancia. Disputar a cada paso por cuestiones triviales; andar siempre al acecho de las ajenas faltas para esgrimir el látigo de la censura despiadada, no nos da otro resultado que formar a nuestro alrededor una atmósfera de enemistad, que nos invalida para toda labor de propaganda.

Es necesario no olvidar, que la reprensión hecha en público, de manera brutal, antes que reprensión es ofensa; y que siempre se oye y atiende mejor el consejo

amistoso y razonado, que la gritería aturdira y disparatada.

No es la tolerancia, transigencia con el enemigo; para éste debemos tener siempre todas nuestras fuerzas, pero ante todo, precisa distinguir bien cuales son nuestros verdaderos enemigos, porque sucede a veces que se nos antoja ofensa cualquiera palabra, malvado cualquiera que no piensa como nosotros, y traidor todo el que no siga nuestras tácticas, o difiere de nuestros puntos de vista.

Es lucha de clases la nuestra: todo el que está del lado allá, todo el que se alía con él, se pone a nuestro frente, y no merece consideración en la guerra abierta que sostenemos, pero el que a nuestro lado y bajo nuestra bandera se mantiene, el que defiende nuestra causa, merece respeto, merece atención, no importa si a veces nos parece que podía proceder mejor de lo que procede.

Las ideas, las proposiciones, en todo momento han de ser discutidas, atacadas o defendidas con sinceridad, y sin contemplaciones;

pero sin envolver en nuestros ataques, al que propaga o propone.

¡Cuántas discordias se evitarían entre nosotros, con un poco menos de nervios, y un poco más de benevolencia! He visto individuos, confesarse culpables y hasta acusarse así mismos con verdadero énfasis, por cuestiones insignificantes, é imposibles de evitar siempre. Al cabo, al cabo, resulta con tales asuntos, que todo el mundo se hace escéptico, que los entusiasmos de muchos se enfrían, y al fin y a la postre se pierde mucho terreno, sin ganar en cambio cosa alguna.

No creo que será nunca bastante, lo que se insiste sobre estos puntos: hay que unificar, unificar siempre; limar asperezas, aunar voluntades. Bastante fuerza tienen los explotadores, para que nosotros se la aumentemos con el triste espectáculo de nuestras desavenencias interiores, que no son sino tonterías, sin valor positivo alguno.

P. Palomero.

¿CUESTION DE PALABRAS?

II

El Dr. Alen, según él declara, no es «un militante del anarquismo, un hombre de partido,» y se explica que de la anarquía y de sus métodos de acción tenga sólo conceptos generales y que al entrar en detalles se confunda y pierda en los vericuetos del laberinto filosófico en que se metió con la mejor voluntad. Es lo que pasa generalmente a todos cuantos de la anarquía y sus métodos de lucha quieren tratar sin haber verdaderamente profundizado nuestros ideales, ni vivido la vida del militante.

Sin darse cuenta, al empezar casi, el Dr. Alen confiesa que se equivocó en sus apreciaciones sobre el empleo de la fuerza por parte de los anarquistas, ya que dice:

«Si la distinción entre violencia y resistencia, establecida por Lirio Rojo, fuera algo más que un artificio tras el que apunta una falta de valor y sinceridad para afirmar la justicia de las represalias, valor y sinceridad de que antes hacían alardes algunos anarquistas partidarios de la mal llamada propaganda por el hecho, hubiera creído que, realmente, Lirio Rojo refutaba mi artículo "Justicias y justiciables."»

Es decir que, según el mismo Dr. Alen, mi artículo hubiera sido realmente una refutación al suyo si «no apuntara en él una falta de valor y sinceridad.» Pero ¿dónde demuestra esta falta de valor y sinceridad en mí el Dr. Alen? ¿Es que basta que él lo diga para que deba aceptarse? Parece que, según él, mi falta de valor y sinceridad queda demostrada por el hecho que yo «condeno la violencia y la declaro antianarquista, extremo al que él no llegó.»

¡Bonito modo de argumentar es ese! Si, contrariamente a mi modo de ver, probara él que hay que defender la violencia, declarándola anarquista, me explicaría que calificara mi distinción entre violencia y resistencia un artificio y me supusiera falta de valor y de sinceridad; pero si, al revés, él mismo acepta que «anarquía es negación de toda violencia o forzamiento, puesto que afirma la completa libertad de acción,» ¿cómo llamar artificiosos mis razonamientos y porque considerarme falta de valor y sinceridad? Y sí, además, reconoce que «más que como anarquistas, como hombres,—son sus palabras,—se está obligado a RESISTIR el mal y ANIQUILARLO en la medida de lo posible,» ¿cómo no aceptar mi tesis estando el Dr. Alen plenamente de acuerdo en mi modo de ver, esto es, que la violencia es antianarquista; pero no la resistencia que, según él, más que anarquista es humana, cosa que no voy a discutir por no salirme del argumento, aunque crea yo que es más anarquista que humana, ya que los humanos se sujetan, acatan y aun ensalzan las mayores violencias solo de los anarquistas combatidas. El Dr. Alen,

en este caso, disiente solamente en el valor y uso de las palabras no lo esencial del pensamiento.

Y este mi interés, mi empeño, en dar a cada palabra, sobre todo a determinadas palabras, su verdadero valor es por considerarlo de trascendencia suma para la facilitación de nuestra propaganda. (Muchos, muchísimos no quieren oír ni leer nada de anarquismo, convencidos que anarquismo es sinónimo de violencia, de brutalidad). Y el Dr. Alen parece tiene empeño en lo contrario. Díceme, al sostener yo que cada anarquista debiera ser un resistente, «¿por qué no un vengador, un justiciero o un victimario?» Sencillamente porque los anarquistas no debemos ser vengativos, ni justicieros, ni victimarios. Vengar, ajusticiar, victimizar, toda acción que implique el afán de castigar es antianarquista. Matar a un hombre para hacerle pagar con la vida tales o cuales acciones, no importa si perversas, por él cometidas, llámese el matado Cánovas o Umberto, sería impropio de anarquistas. A estos hombres se les ha matado con la esperanza, no frustrada, de abatir su delirio brutal de dominio. Sé que hay anarquistas que acostumbran y gustan llamarse partidarios de la violencia, vengadores, justicieros, etc., etc.; mas por eso mismo se hace necesario poner las cosas en su lugar, demostrar que están equivocados los que tal creen haciéndoles notar que con el uso de su lenguaje impropio, perjudican el ideal, fortalecen la creencia dominante entre la generalidad de las gentes que los anarquistas son individuos violentos, desesperados, que piensan solo en destruir, «enamorado de la fuerza, por encima de los hombres de convicciones filosóficas, que padecen la obsesión de los remedios heroicos,» como supone sea yo el Dr. Alen.

¡Cuán equivocado está el Dr. Alen! Es tan fuerte en mí el amor al raciocinio, soy tan enemigo de toda brutalidad, que a veces he dudado que fuera éste mi modo de ser resultado de mi educación anarquista de treinta años, suponiéndolo emanación natural de mi idiosincracia. Soy enemigo de toda brutalidad y no me entusiasma nunca con los llamados actos heroicos. Cuando casi todos los elevaban hasta las nubes, yo recordaba a los compañeros que la verdadera fuerza nuestra no estaba en el acto heroico individual, y sí en llevar a la mente de la masa nuestras aspiraciones, en saber inculcar nuestros ideales al pueblo. Pero de esto a negar la eficacia del hecho individual, más o menos heroico, va diferencia enorme. La propaganda no se hace sólo con la palabra y con la pluma, se hace, sobre todo, con la acción. Un buen ejemplo vale tanto, y a veces más, que un buen artículo o un hermoso discurso. Y esta acción cuando llega al punto de ofrendar el que la realiza su propia vida con tal de acabar con la de un tirano que abusa de la fuerza de que dispone ¿es lógico o conveniente que en nuestros periódicos se haga coro a los gritos de los enemigos imprecando, o desvirtuando al menos, al rebelde, «violento» según ellos, que se ha propuesto enseñar al pueblo el modo de obrar al ser atacado? Francamente este modo de proceder me parece impropio de anarquistas y contraproducente también. Si las leyes impiden justificar el hecho, y no quiere uno verse enredado en sus mallas, cállese, que es el silencio, en cierto modo, ya una adhesión, por aquello de quien calla otorga; mas no se salga en aquel momento hablando de que la «vida humana es sacra,» «que nuestros ideales de amor nos vedan emplear la fuerza,» etc., etc.

Yo creo que nuestra misión es muy otra. Tenemos que despertar constantemente en todos el sentimiento de combatividad, no para hacer bárbaros, más sí hombres de verdad, capaces al menos de hacerse respetar. Porque este sentimiento flaquea en el mayor número son fuertes los tiranos que, como la vieja y decrepita ballena del verso de Bartrina, se engullen al pueblo sin que tengan ya fuerza para ello, merced al inveterado respeto tradicional. Nos hemos acostumbrado tanto a no salirnos de la ley, que nosotros mismos, los anarquistas, tenemos grandes miramientos a quebrantarla. Y aun estando dentro de ella, nos sometemos fácilmente a cualquier antojo arbitrario de una autoridad cualquiera. Una veintena de policías disuelve, porque sí, mítins de miles de trabajadores que se llaman revolucionarios; un gobernador cualquiera impide el funcionamiento regular de toda agrupación obrera, sociedades de resistencia, círculos de trabajadores, grupos anarquistas, sin que se levanten airados ni siquiera los obreros que se precian de radicales; un presidente del consejo de ministros, porque le da la gana, suspende la garantías constitucionales en toda la nación y declara en estado de sitio una o más regiones, y la protesta, si se hace, es endeble; firma el rey sentencias de muerte de inocentes y ni caso se hace; en fin, cométense

a diario mil atropellos sólo por la tendencia dominante a adaptarse al medio ambiente. Por la misma razón, hay ateos que bautizan sus hijos y los mandan más tarde a la iglesia, y socialistas que se dedican a explotar trabajadores, y anarquistas amantes de la legalidad. Nuestra labor, sobre todo, debe ser la de reaccionar contra el medio ambiente, cosa no fácil, es verdad; pero la única tal vez de resultados efectivos.

Mas este artículo es ya demasiado largo; la conclusión al próximo número.

LIRIO ROJO.

CRONICA CIENTIFICA

Biología

LOS ORGANISMOS ARTIFICIALES

Por Alberto y Alejandro Mary

La cuestión del origen de los organismos pertenece toda ella a la historia natural. Es un problema de orden físico-químico, cuya solución compete a la experiencia y ha sido menester la presión de todas las supersticiones y de todas las ignorancias, para hacer admitir que este gran enigma solo pudiera hallar en el laboratorio una solución negativa.

En el curso de los tiempos geológicos, la tierra se enfrió y el agua se condensó. En esta agua se han distribuido diversos materiales sacados de la corteza terrestre, los cianuros instables, los nitratos, los fosfatos, los silicatos. Los organismos se han presentado como los cristales, en las soluciones madres, sin el concurso de ninguna potencia sobrenatural. Ocurre lo mismo actualmente. Según la afirmación de Lamarck, ilustrada por el inmortal Lédue, de Nantes, la naturaleza crea diariamente, por generación espontánea, los organismos más elementales. Es necesario elegir entre la generación espontánea, es decir, el paso del reino mineral al reino organizado, y la creación sobrenatural, objeto de dogmas vacíos de sentido, de teorías fósiles, de las que ya había dado cuenta el buen sentido de los filósofos, antes de la intervención de todo esfuerzo experimental.

Las memorables experiencias del doctor Lédue han demostrado que tan solo el estado coloidal es necesario para las manifestaciones de la vida, y que los organismos no son sino crecimientos osmóticos. Pero en el estado actual de los conocimientos, no era temerario acariciar una ambición: la de obtener organismos elementales que tuvieran no solo la forma y la actividad de los organismos naturales, sino que se aproximaran a ellos por algunas de sus más importantes reacciones químicas. El problema permanecía intacto por este lado. Y es sobre este punto delicado que hemos intentado arrojar alguna claridad.

Nuestras primeras experiencias consistieron en sembrar cristallitos de sulfato ferroso en una solución de ferrocianuro de potasio y de sulfato de amonio. Del mismo modo que en el suero sanguíneo, los corpúsculos ultramicroscópicos de formiatos llegan a ser los centros de síntesis al rededor de los cuales nacen los leucocitos, igualmente en nuestra solución artificial, los cristallitos de sulfato ferroso provocaron la formación de células redondeadas; verdosas, delicadas, susceptibles de nutrición y de crecimiento. Estas células emiten pseudópodos, ora afilados, ora lobulados, según la concentración de la solución. Permanecen vivas durante muchas

horas y se reproducen bien por brotación, bien por cariocinesis. Era la vida elemental reconstituida. Pero dichas células ofrecían al lado de estas particularidades cinéticas, muy notables, otros títulos a la atención.

Sus reacciones químicas eran muy parecidas a las de hematina de la sangre. Coloreaban de pardo-verdoso al amoníaco, se disolvían en el ácido clorhídrico, los reactivos colorantes, abandonaban, por incineración, alrededor de 170%, un residuo de peróxido de hierro y presentan un espectro de emisión y un espectro de absorción, muy dignos de ser comparados con los del fluido sanguíneo. No se había observado todavía ningún resultado análogo. Este era, pues, un paso más hacia la realización del ser organizado tal como la Zoología nos lo revela. Otras sorpresas nos esperaban respecto de la «evolutibilidad» de nuestras células. La introducción de fosfato de soda en el licor nutritivo, permite a las colonias de células artificiales revestir la forma de «mórulas». Si se hacen intervenir pequeñas cantidades de sulfato de magnesia, de carbonato de calcio y de cloruro de sodio, la multiplicación de los blastómeros se hace de una manera desigual de tal suerte que si la colonia se encuentra, en un momento dado constituida por una asociación de algunas grandes células, rodeadas de pequeñas, dejando estas últimas un íatus que recuerda el blastoporo. La fase «Gástrula» se halla así realizada.

No es rigurosamente necesario un líquido carbonado para estas formaciones. El silicio, así como lo han demostrado A. Herrera y Ch. Bastian, puede sustituirse al carbono en la formación de las células organizadas. El sulfato de hierro y el silicato de potasio, nos han dado una profusión de formas organizadas de una actividad considerable y una delicadeza morfológica sin igual. Ya en su soberbio Atlas de Plasmogénia, el sabio Dr. Jules Félix, de Bruselas, cuyo espíritu está abierto a todas las altas ideas nuevas, había representado numerosas formas organóides de silicatos, según las notables microfotografías de Herrera. Los silicatos dan, además, formas próximas a las obtenidas por medio del ferrocianuro; así, por ejemplo, adicionando agua de mar diluida, a una solución de silicato de potasa, y sembrando en esta solución cristallitos de sulfato ferroso, se determina la formación de células redondeadas, que recuerdan el óvulo y que se multiplican con intensidad para dar larvas ciliadas de un solo lado y muy comparables bajo este aspecto a las mórulas de las esponjas calcáreas. La

tendencia de las células osmóticas a formar colonias es segura, y nos ha parecido indudable desde hace muchos años, que las formas orgánicas tienen troncos numerosos, representando, a primera vista, altas expresiones morfológicas.

Constantemente hemos sostenido esta nueva tesis evolucionista en diversas obras que hemos publicado y la hemos basado en hechos inquebrantables, en dos memorias importantes, nuestros «Estudios experimentales sobre la generación primitiva», y nuestra «Ovocitosis plasmogénica». El mismo asunto, con un gran número de detalles en su apoyo y una real superabundancia de pruebas, es el objeto especial del tomo IV de nuestro «Transformismo» aparecido hace pocos meses.

Es en nuestra «Generación primitiva», que hemos precisado por primera vez con el nombre de «ley de la herencia simulada», el principio del brusco desarrollo de los seres organizados complejos, en un medio favorable, realizando de primer intento lo que durante mucho tiempo se ha creído deber atribuir a la acción secular de adquisiciones sucesivas, transmitida por una herencia fiel.

En una obra reciente, tan notable por la belleza de la ilustración como por la valentía y sinceridad de las conclusiones filosóficas, Lédue ha adoptado esta manera de comprender la evolución misma, aunque no dice que hemos descubierto el principio de ella muchos años antes, y no cite nuestra ley fundamental de la herencia simulada.

El ilustre profesor Herrera, ha participado constantemente de nuestras opiniones. En la correspondencia científica que asiduamente sostiene con nosotros, declara, en muchas ocasiones, que la herencia ha sido muy mal interpretada y que los organismos superiores pueden ser objeto de un desarrollo súbito, gracias a los fenómenos de ósmosis y de difusión manifestados en el seno de las soluciones.

Se ha pretendido que los crecimientos osmóticos no podían ser comparados a verdaderos organismos, puesto que no se reproducen. Se ha repetido de ellos lo que Rafael Dubois ha dicho de sus microboides, a saber, que están desprovistos de «generación» y del «soplo ancestral».

Palabras sonoras y desprovistas de sentido. Los crecimientos osmóticos están constituidos por células que se reproducen, tabican activamente, y las colonias enteras se reproducen de un modo completamente igual a los organismos naturales.

El crecimiento osmótico obtenido sumergiendo un cristal de sulfato ferroso en una solución compuesta de partes iguales de agua destilada y de solución oficial de silicato de potasio, es polimorfo, pero presenta, entre otros aspectos, filamentos capilares, formados por células alineadas y comparables a las de las algas «Zygnemeas». Como las de las «Zygnemeas», también estos filamentos se reúnen y de sus agrupaciones nacen esferas coloidales, verdaderos «huevos», de los cuales se desprenden filamentos nuevos. Hay, pues, no sólo generación, sino también sexualidad, conjugación,

como se observa en muchos seres inferiores.

Análogamente a los organismos naturales, los crecimientos osmóticos son de una «flexibilidad morfológica» notable. Se adaptan a las variaciones ambientales cuya tasa exacta se nos escapa a menudo, de suerte que una misma solución, en apariencia homogénea, contiene crecimientos diversos, los unos zoomorfos, los otros, fitomorfos. Pero si el aspecto y las estructuras varían al infinito, los fenómenos de nutrición, de crecimiento, de generación, son constantes.

La Plasmogénia, ciencia experimental del origen de los organismos, ha tomado en estos últimos años un vuelo sorprendente. Sin embargo, la solución positiva que aporta a la cuestión de las causas y los comienzos de la organización, sólo es aproximada; debiendo instituirse nuevas experiencias para hacerla perfecta.

Desde ya puede afirmarse que los organismos aparecen abiogénicamente en las soluciones.

En el curso de las experiencias que hemos descrito, los pseudozoarios y los pseudofitos, resultan constantemente cuando se pone en presencia una solución salina y una sal reaccionante sembrada bajo la forma de muy finas partículas sólidas. «Si fueran necesarios los gérmenes exteriores a un líquido orgánico o mineral para la producción de los seres vivos microscópicos, habría razón para suponer que la mayor parte de los gérmenes son de naturaleza salina.» Además, en una mezcla de soluciones que reaccionan aparecen células y tubos. Los crecimientos osmóticos nacen en una solución débil del sulfato ferroso mezclada con una solución al 15 por ciento de silicato de potasio.

La superstición inspira a muchos «sabios» la negación de los resultados de la Plasmogénia. Y sin embargo, estos resultados no son aislados. Hasta es asombroso que los fenómenos revelados por los plasmogénistas no hayan sido observados y comprendidos.

Un gran patólogo inglés, el Dr. Charlton Bastia, expone en su «Evolution of life», una serie de crecimientos que permiten obtener organismos microscópicos por generación espontánea. Células redondeadas u ovals, provistas o no de prolongaciones tubulares, que se parecen mucho a nuestros preparados con el ferrocianuro de potasio, aparecen en una solución de silicato de potasio y nitrato de hierro. Y Bastian esteriliza sus soluciones mucho más minuciosamente de lo que lo hacía Pasteur.

Las experiencias de Pouchet, de Bastian, de una parte; y de otra las de Lédue, de Herrera, de Félix, de Renaudet y las nuestras, todas estas tentativas tienen entre sí estrechas relaciones de parentesco y se completan recíprocamente. Sabemos que las conclusiones que de ellas se desprenden, son enteramente favorables a la teoría de las relaciones espontáneas y que se hallan al mismo tiempo en contraposición formal contra las doctrinas dogmáticas profesadas todavía casi en todas partes. Pero los detractores de la generación espontánea no han podido y permanecen incapaces de dar una razón sólida en apoyo de su manera de ver. Pasteur y

los biogénistas esquivaron, con menosprecio de la buena fé, a las experiencias contradictorias propuestas por Pouchet y Bastian. Hoy, la Academia de Ciencias francesa, rehusa a Lédue, la revisión del problema de los orígenes de la vida.....

Es, pues, necesario, que los naturalistas honestos unan más que nunca a la independencia de espíritu suficiente para observar, sin idea preconcebida los resultados fecundos del método experimental, la firmeza indispensable para defender estos resultados contra el obscurantismo siempre vencido, jamás destruido!

Es preciso no desmayar

Ahora más que nunca, es preciso reforzar nuestra campaña de protesta, contra el crimen que las autoridades cubanas, pretenden cometer contra nuestro compañero Vazquez Llano, y con los demás que se hallan presos en Camagüey y la Habana. No es cuestión de perder tiempo. Las intenciones de la banda togada, son de hundir a nuestros hermanos en las oscuridades de una prisión por largos años; y lo prueba el hecho de que, contra todas las demostraciones, contra todos los testimonios presentados, Vazquez, ha sido sentenciado a dos Cadenas Perpetuas. Y Rafael Serra en la capital, y un grupo de compañeros en Camagüey, permanecen encerrados sin otra justificación, que el deseo arbitrario de cuatro pillos, a quienes la iniquidad social, dá el nombre de jueces.

Tenemos en nuestro poder, además de la circular, que dirige el Comité de agitación en la Habana y que aparece en otro lugar de este número, una carta que firma Domingo Germinal, por los compañeros presos en Camagüey, y de ella sacamos este párrafo, hermoso final de un documento, escrito por convencidos, que solo esperan su liberación, por la acción popular: «Confiamos en los buenos, y a los mejores en común, damos la labor suya: la acción, la solidaridad.»

Más arriba, en la misma carta, nos dicen que la reacción conservadora, quiere matar en Cuba, este hermoso movimiento, porque tiene carácter verdaderamente libertario, francamente anarquista. Y así es: entre los que hoy esperan serenos, altivos, la palabra de sus verdugos, los hay españoles, cubanos, blancos, negros, hombres todos, anarquistas todos.....

Y por esto, porque son nuestra sangre, y nuestra carne, debemos salvarles, a toda costa, a todo precio.

Otra vez, los míftines; que no muera la agitación; y a decirlo, para que no atiendan todos los que sienten dignidad de hombres: ¡si el gobierno de Menocal, condena a nuestros hermanos, no gastaremos un solo centavo, en ningún producto que venga de la tierra cubana!

Sagitario.

Cosas

Penetrar en las pequeñeces del medio capitalista, buscar en los recovecos de sus consecuencias la infame condición de la estructura social, es impregnarse de odio y es someterse a las violentas sacudidas que en el ánimo producen, todas las degeneraciones que hieren el sentido ideal de la vida.

Diariamente se leen anuncios que asquean; véase este por ejemplo, que encontramos en todos los diarios burgueses:

«Sirvienta se necesita, sin pretensiones; toda la brutal maquinación del medio, aparece en este aviso que arranca una protesta por la afrenta que produce, por el ultraje que infiere a la dignidad humana.

No sólo representa este aviso la descalificación absoluta de una mujer, vá más recto a negar albedrío y exteriorización de derechos. Que no tenga «pretensiones», dice, «necesito una sirvienta», que el torpe sentido burgués traduce: «¡sirveme y calla, sirvienta!»

He aquí manifestado en distinta forma que otrora la facultad de esclavizar. Ya no es por herencia. Ahora no se «estilia» heredar esclavos, ¡se adquieren! se adquieren mediante una insignificante paga, que ojalá fuese una brasa que quemara la mano de quien la recibe!.....

Pero ¡qué! ¡la pobre desheredada que en el aviso encuentra el pozo donde van a

parar sus ilusiones, no sabe que sangrienta carcajada resuena en los ámbitos del mundo burgués. Ella es «la triste sirvienta sin pretensiones.»

N. Luzuriaga.

New York, Noviembre 28 de 1913.

Pro Vazquez-Estevez

Habana, Noviembre 28 de 1913.

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Otra vez acudimos a vosotros por este medio para que haciendo un supremo esfuerzo tratemos de sacar de las garras de la despótica burguesía a nuestros queridos hermanos caídos por desgracia en sus manos.

Todos sabéis los sucesos que motivaron el que Eduardo Estévez se viese obligado a matar antes que lo mataran. También sabéis que Evaristo Vázquez Llano procedió valientemente no dejándose asesinar de los que resultaron sus víctimas y el tribunal de justicia de esta democrática República condenó a este último a dos cadenas perpétuas, diez mil pesetas de indemnización y diez días de arresto por disparo de arma de fuego.

Está haciéndose la apelación al Tribunal Supremo para el compañero último y la vista de la causa de Eduardo Estévez está

señalada para el 28 del próximo Enero.

En Camagüey, celebrando un mitin para interesar la libertad de Vázquez el día antes de la vista de su causa, fué asesinado un compañero, heridos cuatro y encarcelados siete y en la Habana queda todavía un compañero encarcelado por hablar en un mitin.

Este Comité está perseguido, así como todos los compañeros que piensan y luchan por la libertad de los presos y de los oprimidos de la tierra.

En las circunstancias porque atravesamos necesitamos solidaridad y apoyo tanto cuanto nos podáis prestar.

A los compañeros del extranjero rogamos boicoteen todas las mercancías que de este país lleguen al lugar donde se encuentran.

Un esfuerzo más, una intensa agitación internacional de actos públicos, enérgicos, de protesta en que se demuestre a los representantes de este en el extranjero la solidaridad proletaria, universal y nuestros compañeros saldrán en libertad.

¡ Hermanos de infortunio: ayudadnos; secundad nuestro movimiento!

Fraternalmente vuestro, por la solidaridad,

El Secretario.

Hilario Alonso.

ENTRE TABAQUEROS

Al fin, después de algunos años de un bochornoso letargo que nos tenía a los tabaqueros sumidos en la más degradante condición, ha surgido un número de jóvenes, inteligentes y luchadores que, avergonzados por el estado de postración en que al llegar a New York han encontrado a su clase, no han podido resignarse y, llamando por medio de manifiestos a todos los compañeros que tienen la desgracia de tener que librar la subsistencia soportando tanta explotación y malos tratos, han expuesto, con claridad y valentía, la urgente necesidad de buscar un medio que remedie nuestra vejaminosa situación. Desde los primeros mítines manifestó por todos la idea de luchar por establecer una verdadera nivelación, que ponga fin al desbarajuste existente, que ya no tiene límites, para ver si con ello se logra, como en otras localidades, regularizar el trabajo, estableciendo un verdadero sistema nivelador que evite la enorme diferencia que actualmente se nota en vitolas y precios.

En el último mitin, celebrado el pasado domingo en el «Progress Hall», pudimos notar el entusiasmo que reina entre los tabaqueros para llevar a cabo el plan de nivelación, «cueste lo que cueste.» Muchos fueron los talleres allí, legalmente representados, aunque no por esto debemos ocultar que muchas fueron también las fábricas que, tal vez por no haberse enterado a tiempo los compañeros, no hicieron colectas ni nombraron delegados que lo representarían en el mitin.

Una por una fueron llamadas las comisiones y preguntadas cual era el espíritu que reinaba entre los compañeros de las fábricas que representaban, respondieron, todos, de igual manera, siendo acogidas las manifestaciones de los compañeros comisionados con muestras de alegría y aplauso. No faltaron también **notas pesimistas**; más como esto es natural en colectividades tan numerosas como lo es del ramo tabacalero, no hizo mella en el ánimo de los concurrentes, notándose por el contrario más entusiasmo cuando algún compañero pintaba la desmoralización que reinaba en el taller donde trabajaba. Del taller American Exchange se dijo mucho y por cierto que nos llenó de satisfacción, porque, cuando de esa fábrica y de la mayoría de los tabaqueros se dijo ya lo habíamos dicho nosotros en este periódico, comprobando esto, una vez más, la veracidad de nuestros informes. También se supo que en varias fábricas habían sido rebajadas las comisiones y esto, en verdad hace necesario que, para lo sucesivo, no quede sin un fuerte correctivo por parte de los trabajadores. Si, no debe consentirse, bajo ninguna forma, que las comisiones sean rebajadas por el solo motivo de ser representantes de sus compañeros. Recuérdese la actitud de los trabajadores de Tampa, que todos los lunes nombraban comisiones para ocupar los puestos de los compañeros rebajados, hasta que, no teniendo más que rebajar, los fabricantes tuvieron que optar por rebajarlos a todos cerrando las fábricas. Aun gran número de fabricantes en New York, y algunos carpataces, soeces y descarados, hay que darles una lección, como las que se daban en **illo tempore**, contundente.

A las diez de la noche terminó el mitin acordándose que los delegados lleven las vitolas de las casas a fin de nivelarlas en precios y tamaños, entendiéndose: que se ha de nivelar por la casa que mejor pague y toda aquella fábrica que se niegue a aceptar la nivelación será declarada en huelga. Aconsejamos a los compañeros que integran el comité que se pongan al habla con los del exterior pues es preciso prepararse de antemano para que los recursos no falten.

Los compañeros de New York, que tantas pruebas de solidaridad han dado siempre, no han de ser abandonados; así, como esperamos, entablan la lucha que necesariamente ha de ser dura.

No acobardarse.

¡A la lucha pues!

Magolia.

Chicago, Ill. Noviembre 25 de 1913.

Compañero Director de CULTURA OBRERA.

Suplicamos la inserción de las siguientes líneas en su bien redactado órgano obrero.

HUELGAS DE TABAQUEROS EN CHICAGO

A consecuencia de las malas condiciones

en que se venía trabajando en los talleres de Solares Cº y Evangelina Cisneros, los operarios de las citadas fábricas se declararon en huelga, exigiendo aumento de precios, más respecto y consideración.

No ha sido óbice el que pertenecieran a distintas organizaciones, para que como un solo hombre hayan abandonado los talleres, los obreros de ambas casas. Aprovechamos esta oportunidad, para notificarles a los compañeros del exterior a fin de que no sean sorprendidos.

Confiamos en obtener una completa victoria, dadas las ventajosas circunstancias en que nos hallamos colocados en la presente lucha.

Por el Comité de huelga de la huelga de la Unión Nº 104 I. W. W.

El Secretario.

DE TODO UN POCO

«Dichoso el que pueda conocer el por qué de las cosas,» exclamó Virgilio hace mil ochocientos años.

En el semanario «El Dependiente» de la Habana, correspondiente al 3 de Noviembre, aparece un trabajo «intitulado» «Desde Key West» y firmado por el Corresponsal, que por su sensatez, merece mi aprobación.

El compañero Corresponsal habla en su artículo de las condiciones pésimas en que se encuentran los tabaqueros de aquella localidad, por su desorganización, arma única que debemos esgrimir si queremos adelantar algo con lo cual defenderemos el pan de cada día, el sagrado pan de nuestras familias y nuestra propia dignidad al mismo tiempo.

Refiriéndose a la mucha hojarasca política que en lugar de prensa obrera leen en los talleres de allí, dice lo siguiente:

«Es preferible que ésta desaparezca a que continúe en las condiciones en que en la actualidad se halla; y es preferible, porque no hace sino prostituir (si se admite la palabra) la inteligencia del obrero etc.»

Además podemos decir las fábricas de New York, porque en su totalidad no existe, y en algunos (que son los menos) leen novelas, las cuales en lugar de educar a los oyentes, les atrofian los sentidos y los embrutecen con su literatura mercenaria.

En más de una ocasión he oído decir, no a estos eternos pesimistas que tanto abundan entre nosotros, sino a aquellos que alardean de distinciones literarias y lo poco que se aprende por no saber elegir las obras de más importancia, éstas o parecidas frases: «Las obras sociales no gustan, porque esa monotonía cansa demasiado, etc.», etc., y a renglón seguido hablan del periódico obrero cuando no trae noticias relacionadas con nuestro oficio y cuando las trae, sobre todo si dicen la verdad a algunos tabaqueros de ciertos talleres, o sociedad que les queda mucho que deseear, vuelvan con su mastratilla, con su indigna y criminal mastratilla: «lo mismo de siempre.»

En cambio dá gusto oírnos hablar de la gran Federación americana, eso que somos avanzados, digo al menos pasamos como tal.

No os canséis amiguítos, con vuestra Federación y vuestra Internacional que ya los tiempos en que amarraban los gatos con longanizas pasaron y no volverán jamás, oído bien.

Yo admito que me digais, por ejemplo, que tenía familia y que esto constituye una impedimento para hacer lo que hacéis antes, pero no admito que «un siempre fuf buenos» sirva como escudo, no tan sólo para dar coces a quien no os hace caso porque sabe como sois y de lo que os ocupáis en el taller, si que también para criticar y desanimar a los que dándose cuenta de nuestra triste situación, desean mejorarla, de una u otra forma; hay que ser o no ser, eso es todo.

Menos política en la mesa de trabajo, porque ni Huerta ni Wilson nos mantienen; menos desprestigio, esto ante todo y un poco más de respeto a nuestras compañeras, porque nosotros somos hijos y todo el que le falte al respeto falta a su propia madre.

Parece ser que los tabaqueros de esta ciudad piensan hacer algo en beneficio de todos; pero lo peor del caso es que despertamos algo tarde para una general, más no obstante y como quiera que peor de lo que estamos no podemos quedar, adelante pues, con los faroles, porque al menos se nivela-

MOVIMIENTO OBRERO

NEW YORK

Más de 6.000 obreros empleados en la confección de trajes, en esta ciudad, los cuales se emplean en 500 talleres bajo el monopolio de la Compañía «J. Friedman Cº» se han declarado en huelga por regresar la Compañía a cumplir las condiciones estipuladas, al ganar estos obreros, la huelga el año pasado.

Se espera que éste sea el primer paso hacia la huelga general. En un meeting celebrado por los huelguistas en «Clinton Hall», 451 Clinton St, acordaron que serían declarados en huelga todos aquellos talleres que de algún modo se relacionen en sus trabajos con la firma en huelga.

PATERSON, N. Y.

350 tejedores de cintas, que representan 21 de los 51 talleres de esta ciudad, han acordado, no declarar la huelga como se venía pensando. La idea era de llamar a la huelga a la hora que se cumplían las 9 horas de trabajo, causa por la que se pensaba luchar, y motivo por el que tanto lucharon el año pasado; pero debido a que los tintoreros y tejedores no quisieron secundar el movimiento, éste se dio por terminado, pues era derrotada según el lanzarse a la lucha en esas condiciones. Este simulacro de huelga ha sido causa, de que los únicos que en la pasada huelga lograron obtener la jornada de las 9 horas, o sea los tejedores del «Augusta Silk Mill», fueron notificados que en lo adelante las horas de trabajo serían 10, lo cual han tenido que aceptar como consecuencia lógica, del fracaso de la intentada huelga.

INDIANAPOLIS, IND.

La huelga de carretoneros y chauffeurs que dió comienzo la pasada semana, se complica por momentos, habiéndole costado al puesto al alcalde de la ciudad, por haberse negado a usar de la policía para intimidar a los huelguistas; los ciudadanos lo forzaron a presentar la dimisión. Quitado este estorbo de en medio y reemplazado por otro alcalde que está a la disposición de los ciudadanos comerciantes, ha empezado la policía a hacer uso del palo y del revólver, habiendo cometido un sin número de atropellos, contra huelguistas y simpatizadores. Las calles están patrulladas por policías y comerciantes armados, que han declarado que harán fuego sobre todo aquel que pretenda impedir el tráfico de los carrones y automóviles de las casas de comercio que se encuentran en huelga. A estas horas ya han sido muchos los obreros que han caído bajo el plomo mortífero de ciudadanos y policías, siendo los huelguistas perseguidos donde quiera que se reúnen en grupos de 3 o más; en el último encuentro habido entre policía y huelguistas, ha sido muerto uno de los primeros y heridos dos obreros. La ciudad está en completa excitación y el público simpatiza con los huelguistas condenando la arbitrariedad de la policía. Hasta el presente, apesar de la violencia empleada por las autoridades los obreros han conseguido paralizar el tráfico.

SHELTON CON.

Una huelga de tejedores ha comenzado en esta ciudad, los cuales han organizado

un Comité de huelga y están decididos a darle un mal rato a los patronos.

Los huelguistas son miembros de los «Obreros Industriales del Mundo.» A continuación publicamos las demandas presentadas a los dueños:

- 1º La abolición del sistema de tarjetas.
- 2º Diez horas deberán constituir un día de trabajo, cincuenta y cinco será una semana de jornada, debiendo tener medio día festivo todos los sábados del año.
- 3º El sistema de pago será semanal.
- 4º Nadie será despedido de su trabajo a consecuencia de esta huelga.
- 5º Aumento de precios como sigue: Peluche, 5 centavos yarda; terciopelo, 7 centavos; mohar, 8 centavos y terciopelo fino diez centavos.
- 6º Si a algún tejedor se le dá trabajo muy difícil y no puede ganar tres pesos, ésta será la cantidad que se le deberá abonar como pago del trabajo de ese día.
- 7º Se pagará a razón de 30 centavos por hora toda clase de trabajo.

POTTSVILLE, PA.

Más de 5.000 mineros de «Panther Creek Valley», en las cercanías de Lonsford, Manch chunk y otros lugares adyacentes, se han declarado en huelga. La causa de este movimiento es el haber las compañías rehusado acceder a las peticiones de los mineros, que pedían menos tiempo para las horas de comida, con lo cual creen obtener la ventaja de poder abandonar el trabajo más temprano; los dueños se negaron, insistiendo en las horas establecidas.

PUEBLO, CO.

Las Compañías «The Colorado Fuel and Iron Company» y sus aliadas «The Southern Colorado Coal field» contra las cuales más de 16.000 mineros sostienen hace muchas semanas cruenta lucha, durante la cual se han desarrollado un sin número de heroicos hechos por parte de los huelguistas, que han defendido sus derechos con el fusil al hombro; son hoy objeto de las últimas patrañas puestas en juego por los dueños. Estos han hecho procesar a los directores de la huelga, bajo pretexto de violar la ley Sherman, contra los trust, acusándolos de obtener el monopolio del trabajo por medio de la organización de los mineros del Oeste, conocidos con el nombre de «Unite Mine Workers of América.»

A esto han contestado los obreros que aunque el Gobierno se haya declarado tan abiertamente a favor de los propietarios de minas, ni éstos ni aquél podrán hacer caer el espíritu que reina entre los huelguistas y que están dispuestos a todo para lograr el triunfo completo.

Desea venderse la historia completa de «El Hombre y la Tierra,» de Eliseo Recidís, al mismo precio que se vende en España: 123 pts. Dirigirse a Ramón Montal para entregar a José Vives, 111 Court St., Brooklyn.

El camarada R. Huerta desea que el envío de la prensa y demás correspondencia con los compañeros, le sea remitida a su nueva dirección 21 Blanchard St., Readville, Mass. U. S. A.

rán algunas casas, que buena falta les hace.

Si no fuera que los momentos porque atravesamos son algo críticos diría, o mejor dicho, llamaría la atención por las falsas acusaciones lanzadas a los obreros que viven en Brooklyn y que por cierto, y con razón sobrada, han sentido de todas veras porque si en Brooklyn hay obreros malos, también los hay muy requetebuenos, lo mismo que pasa en New York y donde quiera que existan elementos de distintas razas y nacionalidades.

Las frases dichas en ese meeting, no son lógicas ni honradas, pero ya he dicho que los momentos actuales son críticos y por eso dejaré este asunto para otra época más oportuna que pienso no tardará mucho, y entonces hablaré claro y alto para qué me oigan todos.

Conque prepárense los acusadores, de los que hay mucho decir y en cambio los acusados son, son dignos trabajadores sin mancha que los ensuce.

Hermínio Gonzalez.

Brooklyn, N. Y. Noviembre 1913.

POR LA VERDAD

Los cobardes de siempre, los que por alargar una existencia de parias beñan la mano del amo insolente, han sentido vergüenza y esta vez no han acudido como otras muchas a acusar a compañeros dignos, pero sí incapaces de hacer nada bueno han rehuído la oportunidad que un grupo de dignos compañeros les ofrecieran para mejorar su situación de pobres bestias incapaces de nada, ni aun siquiera de rebelarse contra el amo que los explota; pero hagamos historia, dejemos que los hechos por sí solos hablen y que esta vez se sepa claro, muy claro que ni la antipatía por Sociedad alguna, ni la diferencia de razas ha sido excusa para que los «Esquirols» de siempre hayap elaudiciado cobardemente, sino la absoluta falta de carácter y el bajo nivel moral de los que se llaman hombres simplemente porque llevan el traje masculino. ¡

Por una de esas casualidades raras é insólitas, en el taller «La Guedalia» se reunieron un grupo de compañeros conocidos de todos, un grupo de visionarios dispuestos siempre al sacrificio por el deber y como era lógico surgió allí la protesta contra el vitolar y el sistema empleado por la casa, como en todos los casos donde el sentido de la solidaridad es una religión y donde hay hombres y no Parias al presentarse las peticiones a la casa, ésta viéndose que nada podría contra aquel bloque de compañeros unidos a la voz del deber, cedió por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

En este estado las cosas y con la satisfacción del triunfo aquel grupo de hombres no olvidó a los otros compañeros que sufrían vejaciones en los demás talleres y del compañero Bolaños surgió la proposición de invitar a todos los tabaqueros de la ciudad para que sin distinciones de sociedades, razas ni diferencias, acordaran los medios de luchar por completo y a más de nivelarse todas las vitolas, se quitó la pesa afrentosa y se expulsó al insolente capataz.

cado, en el cual me citan los señores Daumi, Roiz y Valdés, para una entrevista personal; les pregunto: señores Daumi Roiz y Valdés, ¿me creéis tan tonto? Entiendo que el N° 1 de la Trocha lo debemos ventilar a la colectividad y no en secreto, como ustedes han pretendido y eso de que yo les avise sitio y hora donde lo estime conveniente; eso no lo haré por ahora, pues espero se me conteste para

exponerles otras cosas más tocantes a la vitola en cuestión. Y no crean que yo sea un dragón o un cordero, pues sé con quien trato y con qué armas me bato. Así es que espero de vuestra benevolencia, se conduzcan como obreros conscientes y no como leones o tigres.

Antonio Fernandez Pelaez.
Ibor City, Fla.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

La situación actual de la organización entre los trabajadores del transporte en la costa del Atlántico y de todo el país, es, puede decirse, deplorable.

New York, el corazón económico del continente y el puerto más importante del mundo, muestra entre los trabajadores del transporte una situación en la cual la tendencia a la desintegración y a la general desmoralización no ha tenido igual en muchos años, y esto precisamente en el momento en que el malestar extremo en esta industria para los trabajadores toca a la puerta.

Algo debe hacerse para mejorar esta situación y variar sus condiciones.

New York, siendo el corazón y el centro del comercio y navegación de este continente, debe ser la base y el ejemplo respecto a organización a el resto del continente, más todavía, al mundo. Pero, por el contrario, los trabajadores del transporte en New York están en condición tal que tiende a producir un efecto desmoralizador sobre los demás compañeros trabajadores de la misma industria de todo el mundo.

Sumando las condiciones en conjunto respecto a New York, nos resulta:

Que de 150,000 trabajadores del transporte marítimo, a lo más 10,000 están organizados. La mayor parte, 140,000, están desorganizados.

Los trabajadores del transporte organizados de esta ciudad, sin embargo, no están unidos por una común aspiración. Están divididos en varios cuerpos independientes y rivales, tales como:

Unión de Maquinistas Marítimos;
Unión de Cocineros y Camareros;
2 Uniones de Estibadores;
Unión de Marineros y Fogoneros del Atlántico;
Asociación de Marineros del Golfo y Este;
Unión de carreros,
y finalmente
La Unión Nacional Industrial de Trabajadores del Transporte Marítimo, I. W. W.

De las uniones que acabamos de citar, una puede inmediatamente ser desechada sin más explicaciones, como un engaño, la llamada Asociación de Marineros del Golfo y Este.

Las restantes, tal vez excluyendo a la Unión de Maquinistas Marítimos, no son más que esqueletos. Entre éstos está también, hay que decirlo, la U. N. I. de Trabajadores del Transporte Marítimo, I. W. W., la que, no obstante, tiene mayor número de miembros que las demás y es nacional, teniendo «locales» en todos los principales puertos del país.

Por su forma de organización estas uniones, con excepción de la nuevamente organizada U. N. I. de Trabajadores del Transporte Marítimo, deben ser clasificadas y seriadas entre el viejo y anticuado grupo de sociedades corporativistas. Se limitan a una rama particular de la industria, mientras que la I. W. W. —la U. N. I. de los T. T. M.—está formada para abarcar a todos los trabajadores del transporte marítimo, no solo de New York, sino de todo el país.

Respecto a las aspiraciones finales, la Unión Nacional de los I. W. W. difiere fundamentalmente de las restantes. Mientras la primera no solo quiere mejorar las condiciones de los trabajadores elevando los salarios y reduciendo las horas, sino que entiendo también tomar posesión de la industria por medio de la organización; las otras son solo fórmulas e inútiles pruebas para mantener las condiciones actuales, sin esperanza real de mejorarlas. Las otras están basadas en una silenciosa aquiescencia y un contentamiento con la presente sociedad.

Cuando se llega a las tácticas o métodos de lucha las diferencias entre los I. W. W. y las demás uniones es también muy grande. Los métodos de lucha de las viejas uniones son muy bien conocidos para que tengamos que extendernos comentándolos. Consisten principalmente

en reunir fondos de modo costoso para ser invertidos en huelgas de hambre, las cuales llevan a los trabajadores de la industria al estado en que hoy se hallan, es decir, desastroso.

La Unión de los I. W. W., siendo de poco organizada con los residuos de la vieja Unión, aunque numéricamente relativamente fuerte, no ha tenido todavía ocasión de desplegar sus métodos de lucha y tácticas. Baste decir que sus tácticas serán las mismas que las de la organización general de los I. W. W. Esto equivale al abandono de toda esperanza de mejoramiento mediante la política y toda acción indirecta, contando con la acción directa, que quiere decir ejercer presión mediante el poder de la organización con la participación individual de todos sus miembros. La U. N. I. de los Trabajadores del Transporte Marítimo no se propone ir contra los escollos del fracaso con huelgas desesperadas. Se propone completar y fortalecer la cadena de organizaciones hasta que llegue el día que sea posible presentar cara y exigir condiciones a los dueños que nos dominan.

La única unión con porvenir en la rama del transporte marítimo es la de los Obreros Industriales del Mundo. Los trabajadores, en general, han perdido las esperanzas y la confianza en las viejas uniones por larga y amarga experiencia. Ninguna de las viejas uniones volverá a poder reunir en su seno un número importante de trabajadores. Solo unos pocos miles, aferrados al pasado a pesar de sus fracasos, formarán por algún tiempo la guardia entorna a los ideales muertos.

El futuro pertenece a los Trabajadores Industriales del Mundo, unión cuyos principios, aspiraciones y tácticas están extendiéndose por todo el mundo cual reguero de pólvora. Es simplemente maravilloso como estos nuevos ideales están transformando el mundo del trabajo en todos los países, dando a los trabajadores nuevas esperanzas, nuevos entusiasmos y nuevas energías para la acción.

Es, por lo mismo, grandemente satisfactorio que tan gran número de trabajadores del transporte americanos hayan ya formado una organización de los I. W. W. Pero nosotros deseamos unos cuantos miles más de obreros inteligentes que se unan a nosotros. Obtenido esto, los menos inteligentes nos seguirán.

Esperando cariñosamente saber de vosotros, quedamos vuestros por la emancipación obrera.

UNIÓN NACIONAL INDUSTRIAL
DE
OBREROS DEL TRANSPORTE MARÍTIMO
C. L. FILIGNO,
Sec. Nat. Tes.
214 West St. NEW YORK, N. Y.

LOCALS SOCIALES
284 Commercial St., Boston, Mass.
29 Church St., Norfolk, Va.
307 N. Peters St., New Orleans, La.
121 Catherine St. Philadelphia, Pa.
9 Mission St. San Francisco, Cal.
San Pedro, Cal.
211 Occidental Ave. (rear) Seattle, Wash.
110 So. 14 St., Tacoma, Wash.
422 Cumming Ave., Superior, Wis.

A LOS TRABAJADORES DEL MAR

Entre los desheredados de la fortuna, entre los que viven sufriendo un trato duro, despidado y cruel, sometidos a pesadas jornadas de trabajo por un mísero salario, somos los trabajadores del mar los más desventurados, los más vejados y peor retribuidos.

Por esta razón, compañeros, he de recordaros que hace pocos años no hemos organizado todos los explotados que a bordo de los barcos trabajamos. Nunca había llegado la voz emancipadora de la asociación, que cual faro que en la mar nos guía en noches tempestuosas indicándonos el puerto de abrigo, que hace muchos años sirve de guía a nuestros terres-

tres organizados, los cuales luchan buscando el camino seguro para mejorar su condición de esclavos en el trabajo, y alcanzar su completa emancipación en el porvenir.

Hasta entonces los trabajadores del mar, aislados en los casos de los buques, sufrimos las palabrotas de los superiores, comíamos las piltrafas que, igual a los perros, nos echaban en platos, que nosotros mismos teníamos que comprar en muchos barcos; al llegar a puerto nos esperaba el posadero el cual nos quitaba los cuatro centavos que traíamos, nos veíamos obligados a ir a parar a su casa a comer una basofia casi igual a la que en los barcos se nos daba, y este comerciante de carne embarcaba a otros que tenían que correr la misma suerte que aquellos que se habían desembarcado, después de haberlos tenido en casa varias semanas el embarcador, pues iban a parar para pagar a él y después ser botados a tierra, del mismo modo que lo eran sus compañeros cuyos puestos iban a ocupar ellos.

El grito redentor de la Unión entró en el corazón de casi todos los tripulantes llegando en poco tiempo a constituir una poderosa Federación. Pronto pudimos apreciar la fuerza que nos daba nuestra Unión.

Nuestras quejas eran escuchadas, el embarcador había desaparecido, teníamos libertad de parar donde nos diese la gana, el embarque era por riguroso turno, los superiores nos respetaban, la comida era mejor y abundante, los platos y carnes ya no eran a cuenta nuestra, los salarios habían aumentado, en una palabra, en un año el trato en los barcos había cambiado por completo.

Declaróse otra huelga, y después de un mes de lucha, piérdese ésta, vuelven los embarcadores antiguos, los malos tratos de los maquinistas también vuelven, los trabajadores muéstranse desorganizados y aquí estamos otra vez: los sueldos rebajados en algunas compañías, las comidas más malas, el negocio en el embarque peor, los negros cada vez más despotas montando otra vez las posadas, y los trabajadores del mar sin la menor protesta siguen a sus verdugos.

Las compañías navieras aumentan sus flotas, lo que representa más riqueza para las empresas y mayor trabajo para los obreros, y mientras los accionistas de las compañías se reparten grandes dividendos, nosotros, al llegar a nuestras casas, por do quiera encontramos la miseria, y lo peor es que nos encontramos sin fuerzas para volver a trabajar en los barcos, sucumbiendo a causa de las enfermedades adquiridas en el infierno flotante, verdadero nombre que damos los fogoneros al cuarto de máquinas de los buques.

Otra vez, compañeros, volvemos a las condiciones antiguas; otra vez volvemos a ser juguete de estos ambiciosos embarcadores que, por enriquecerse, no saben ya que hacer con las compañías para poder tenerlos bajo sus pies.

Compañeros, procedamos como hombres uniéndonos si es que queremos romper las cadenas que nos oprimen; acordémonos de lo fuerte que éramos cuando estábamos unidos; acordémonos de la diferencia de ayer a hoy, no constamos que nuestra dignidad de hombres sea ultrajada.

Trabajadores del mar, rechazemos el trato de bestias de carga mal alimentada, no olvidemos que cuanto más gastamos nuestras fuerzas en la juventud, más pronto llegaremos a prematura vejez por haber agotado nuestras energías. Tened presente que si en la juventud se abusa de nosotros, en la vejez se nos desprecia como mercancía averiada que no se vende en el mercado.

A la asociación, compañeros, no hagamos caso a las calumnias que levantan los embarcadores influyendo con tales o cuales compañeros; no escuchemos lo que hablen contra la Unión algunos oficiales de los barcos, que olvidándose de la clase a que han pertenecido, defienden los intereses de las compañías, como si ellos, al igual que nosotros, no fuesen explotados.

No os mostréis indiferentes ante este llamamiento que os hace uno que como vosotros sufre las injusticias, olvidemos los rencores unos y otros, despreciamos a los que se vendieron a nuestros enemigos, no confiemos a nadie los intereses que a nosotros mismos nos toca defender. Pensad que si así lo hacemos no se hará esperar el día en que obtendremos la victoria. Sérvanos de lección lo pasado para el futuro y dediquemos nuestros esfuerzos a levantar a todos los trabajadores del mar,

que es la mejor herencia que a nuestros hijos podemos dejar, si tienen que venir a ocupar los puestos que más tarde nosotros tendremos que dejar.

Salud, compañeros, y Unión.
Casta Claro.
En la mar, Nbre. 11 1913.

DESDE NORFOLK

Mucha alegría me causa el ver a los compañeros de este puerto que firmes en sus convicciones siempre continúan sosteniendo la Unión, combatiendo a los que aun sueñan en ser embarcadores y haciendo propaganda en cualquier parte donde se encuentran, excepto tres o cuatro compañeros que trabajan en un collier y dicen no pagan la Unión desde hace diez o doce meses porque esperan marchar algún día para España. Creo es por demás el desperdiciar el papel para escribir algo acerca de estos compañeros (si así se les puede llamar), pues todos los compañeros en Norfolk les conocen y se tienen formado un concepto muy pobre de su conducta.

En este puerto regularmente siempre hay alguna agitación y mayormente cuando los compañeros se enteran de que CULTURA ha publicado en la «Sección de los trabajadores del mar» los nombres de los que con torpeza rayana en estupidez querían ser nuevamente embarcadores. Los compañeros todos acuden a nuestro local pidiendo con entusiasmo CULTURA lo cual indica que todos sienten un odio inmenso al embarcador, sin importarles el saber quién es. Todos estos síntomas son indicios de que los compañeros sienten cada día más amor y entusiasmo por la Unión y es digna de elogio la actitud rebelde que han presentado los compañeros de Norfolk al negarse a pagar lo que debían a los que aún comenzaban a soñar con el comercio de carne humana.

No creí el volver a tener oportunidad de escribir en CULTURA debido a que al día siguiente de haber llegado el número 46 a este puerto, uno de los aspirantes que salieron a reducir en ese número, me amenazó con «quitarme del medio».

Hasta hoy domingo 23, estoy sano y salvo y pongo en duda de que me hagan algo cara a cara, pues parece que cuando llega la hora de los sopapos, todos nos acordamos de que hay una penitenciaría en Richmond y que tenemos familias a quien hacerle falta. Ya me voy convenciendo de que no hay tantos guapos como suelen decir y solo hablan un poco alto cuando dan con compañeros faltos de energía y por mi parte no descansaré mientras perjudiquen la Unión y podéis arreglar cuentas conmigo de la manera que gustéis y cuando queráis.

Os seguiré combatiendo mientras queráis ser embarcadores hasta haceros evacuar de la ciudad, y ésto vosotros sabéis que yo y cualquiera lo puede hacer si en ello meten capricho. Las amenazas vuestras no me causan ningún efecto, debido a que yo estoy cargado de espanto. Con sangre fría escribo a CULTURA y con sangre fría arreglaremos cuentas a la hora que me las pidas.

Tengo apuntado en cartera otro cafetero el cual si no prescinda de su amistad con el primer maquinista del «Protea» me verá obligado a tomar otra táctica que sea más eficaz. Para mí no hay amistades y a todos será preciso el combatirlos si a ello dan lugar.

Si algunos compañeros se diesen cuenta exacta del papel tan ridículo y degradante que hacen cuando defienden a un embarcador, y lo criticados que son cuando van del brazo con ellos por las calles de Norfolk, que se avergonzarían de sí mismos. Por fortuna son contados los que gustan en este puerto de ser señalados por los compañeros conscientes. En todas partes hay hombres sumamente instruidos pero inconscientes: hasta el extremo, así como también los hay analfabetos por no saber leer ni escribir, pero altamente conscientes de sus actos, como obreros dignos.

Es una desgracia lamentable el que todos nosotros no fuésemos por lo menos de esta clase de obreros conscientes. Vuestro por la Unión.

J. Asplicueta.

Se desea saber el paradero o dirección de José Simes, natural de Palomos, Alicante. El que el que sepa su dirección, sirva poner en comunicación con su compañero José Montesino, 6 Patrick St., Docks S. W. Cardiff, England.

Philadelphia, Noviembre 28 de 1913.
Compañeros de CULTURA OBRERA.
Salud!

Teniendo un campo extenso donde pagar nuestro ideal, hemos decidido los miembros del grupo «Fructidor», «Hagamos luz» y otros, el formar un «Centro de Estudios Sociales» en esta ciudad; por lo tanto toda la prensa que venía dirigida a nombre de dichos grupos o a nombre de John M. Recio, agradeceremos que la supriman y que manden a dicho Centro los periódicos, que a continuación detallamos, a saber: 50 CULTURA OBRERA, de New York; 50 «Tierra», de la Habana; 30 «Tierra y Libertad», de Barcelona; 30 «Voz del Obrero», de la Coruña; 25 «Acción Libertaria», de Madrid; 25 «Huelga General», de los Angeles de California; 30 «Látigo», de Barcaldo; 25 «Porvenir del Obrero», de Mahón.

Además, todos aquellos periódicos que se publiquen en español no enumerados aquí, podrán mandar dos ejemplares.

Estando conforme con todo lo antes dicho, nosotros, los miembros de este «Centro de Estudios Sociales» de Philadelphia Pa., nos hacemos responsables de los gastos que contraiga este Centro.

Agradeceremos infinito, cualquier donativo de folletos, libros, etc., que se nos quiera hacer, para ayudarnos en nuestra obra de enseñanza e ilustración.

Rogamos la reproducción en la prensa obrera.

Esperando obtener buen fruto de la semilla que empezamos a sembrar con ideas sanas y nobles, quedamos, vuestro y por la emancipación.

Centro de Estudios Sociales.
«Ciencia y Progreso».

121 Catherine St.

GRUPO REBELION

Para satisfacción de todos los compañeros que han cooperado a nuestra iniciativa y a los que compraron billetes de la rifa para matar el déficit de CULTURA OBRERA, les hacemos saber que el compañero S. Ribotti, de Boston, Mass., fué agraciado en el Núm. 34, agradeciendo la publicación de estas líneas acompañada de la siguiente cuenta:

Entradas	\$ 66.25
Compra del objeto rifado y gastos varios	15.00
Enviado a C. Obrera	51.25 66.25

East Boston, Mass., Noviembre 17, 1913.

Gracias a esta nueva ayuda el superavit de CULTURA OBRERA probablemente no disminuirá en el balance del número anterior publicado en este número. A no ser así estaríamos cercanos al déficit nuevamente, pues no deben olvidar los compañeros que el balance administrativo que publicamos en cada número es siempre el del número anterior, lo que equivale a tener que descontar el balance al menos los 70 pesos del número corriente.

Hacemos estas aclaraciones porque hemos notado que los compañeros de las localidades de fuera New York, contando seguramente con el superavit, han dejado de enviar sus obolaciones ordinarias. Esta y la pasada semana no recibimos un centavo de fuera New York, cosa que nunca había sucedido. A seguir así otro par de «manas estaremos nuevamente engolfados en el déficit. Evitado, compañeros, no ilusionándonos con el superavit y contribuyendo como ordinariamente pro CULTURA OBRERA.

A los compañeros del Grupo Rebelión de Boston, Mass, nuestros sentidos pláemes por su actividad y amor a la causa.

El mismo grupo nos dice: De los escasos centavos que la maldita burguesía nos cede, hemos podido juntar esto que os enviamos para la distribución abajo indicada, y es como sigue:

«Tierra», de la Habana	\$ 2.00
«El Obrero Industrial», de Tampa	2.00
«Regeneración», de los Angeles	2.00
«Fuerza Consciente», de idem	4.00
«Pluma Roja», de idem	2.00
«Cerebro y Fuerza», de El Paso	2.00
«Tierra y Libertad», de Barcelona	2.00
«El Porvenir del Obrero», de Mahón	2.00
«Acción Libertaria», de Madrid	2.00
«El Látigo», de Barcaldo, España	3.00
Total	23.00

NOTA.—Para «El Látigo», de Barcaldo España, nos envió \$1.00 el compañero J. Mauriz, de Philadelphia, Pa., que adjuntamos con lo nuestro.

Salud y Anarquía.
GRUPO REBELION
East Boston, Mass.

